

# A los Intelectuales Eos - Lecturas - Renovación

La Casa Editorial FALCÓ Y BORRASÉ ofrece a los amantes de las buenas letras, tres publicaciones:

EOS, 16 páginas de variada lectura, dirigida por don Elías Jiménez Rojas. Precio: 4 ejemplares, 50 céntimos.

LECTURAS, semanario ilustrado, lo dirige el periodista don Leonardo Montalbán, 20 páginas de escogida lectura de Historia, Literatura, Ciencia, Pedagogía, Sociología y Variedades. Precio de suscripción: Serie de 6 ejemplares ₡ 1.00.

RENOVACIÓN, cuadernos de 64 a 96 páginas de Ciencia, Arte y Literatura.

Lo dirige Ricardo Falcó. Su propósito es combatir la ignorancia y las mentiras convencionales. Precio: 30 céntimos ejemplar. Hay publicados 20 cuadernos.

La Biblioteca mensual de Ciencia, Arte y Literatura que se publica en San José, titulada

## RENOVACION

que dirige R. Falcó, es una de las mejores.

### ¿Por qué?

porque en ella colaboran los principales publicistas de Europa y América.

RENOVACIÓN no debe faltar en ningún hogar. Enseña y deleita al mismo tiempo. Plumas brillantísimas colaboran en dicha Biblioteca y esta colaboración va a ser enriquecida con producciones de los más notables escritores.

Se han publicado trabajos y selecciones de Anatole France, George Clemenceau, Pierre Loti, Juan Maragall, Santiago Rusñol, Francisco Pi y Margall, Jacinto Benavente, Angel Ganivet, Anselmo Lorenzo, Vicente Blasco Ibáñez, Vicente Medina, Oscar Wilde, Carlos Gignini, Eduardo Zúñiga, Jos Enrique Rodó, L. Montalbán, etc.

Los cuadernos contienen de 64 a 96 páginas de lectura.

Se han editado 20 volúmenes y se vende a 30 céntimos el ejemplar.

Si desea conocer dicha Biblioteca, diríjase a los señores Falcó y Borrásé, 7.<sup>a</sup> Avenida, sct. E.42. Ap. de Correo 638, San José, C. R.

### PUNTOS DE VENTA:

EN SAN JOSE: En todas las Librerías.

### EN PROVINCIAS:

SAN JOSE: José Marín.  
CARTAGO: Angel M. Sánchez.  
ALAJUELA: Ramón Méndez.  
HEREDIA: Rafael J. Elizondo.  
PUNTARENAS: Francisco L. Enriquez.  
LIBERIA: Alberto Cortés C.  
OROTINA: Mariano Arce V.  
ATENAS: Augusto Jenkins.  
GRECIA: Humberto Gómez.  
SAN RAMON: Nautilio Acosta.  
JUAN VIÑAS: Jaime Marín P.  
PURISCAL: Jaime Chavarría.  
SANTA ANA: Juan Méndez Chaves.  
NARANJO: Saúl R. Cordero.  
SAN JUAN (San José): Abel Cartin.  
SIQUIRRAS: Franklin Venegas.  
STA. CRUZ (Guanacaste): Remberto Briceño.  
GUAPILES: José S. Soto.  
DESAMPARADOS: Amado Naranjo.  
SANTO DOMINGO: Carlos de J. González.  
TRES RIOS: Joaquín Vargas Coto.  
LAS JUNTAS DE ABANGARES: J. Chajud.  
OROTINA: Virgilio Cuadra.  
ESCASÚ: José Luis Roldán.  
PALMARES: Alejandro Araya.  
MINA TRES HERMANOS: C. Sáenz R.  
FLORENCIA (San Carlos), Filemón Quesada.

### EDICIONES MÍNIMAS

CUADERNOS MENSUALES DE CIENCIAS Y LETRAS

Tenemos en venta al precio de 35 cts. ejemplar, los cuadernos siguientes:

*Aguafuertes del Zoológico*, Clemente Onelli.  
*Lineas*, Andrés Terzaga.  
*Del Diario de mi amigo*, E. Herrero Ducloux.  
*Meditaciones*, M. Medina Betancort.  
*La intimidad sentimental*, José Ingenieros.  
*Cuentos*, Fray Mocho (José S. Alvarez).  
*Prosas*, Juan Montalvo.  
*Ensayos y anécdotas*, Agustín Alvarez.  
*Ojos con sueño*, Antón Chekhoff.  
*Páginas selectas*, Goycochea Menéndez.  
*Crainquebille*, Anatole France.  
*Odas Bárbaras*, Giosué Carducci.  
*Antología* (versos), Fernández Moreno.  
*Mar afuera*, Eduardo Wilde

Director: Leopoldo Durán. Dirección: Sáenz Peña, 178, Buenos Aires (Rep. Arg.) Agentes en Costa Rica, Falcó y Borrásé.

### LIBROS SELECTOS A ₡ 3.50 TOMO

*Ganarás el pan*, por Pedro Mata Domínguez.  
*¡Abajo las armas!*, por Berta de Suttner.  
*El camino del mal*, por Gracia Deledda.  
*Alzamiento* por J. Camba.  
*Ensayos*, por Miguel Unamuno, t. III.  
*Introducción a la matemática superior*, P. J. Rey.

Administración:  
7.<sup>a</sup> Avenida, Este, 42  
San José, C. R.

EOS

Propietarios:  
Falcó y Borrásé -  
Apartado 638

APUNTES Y RECORTES

## Mensaje

*Laudatorio en sumo grado es el del Vicepresidente Doctor Quiñónez M. al dar cuenta a la Asamblea Nacional de su país, de la gestión administrativa del Presidente señor Meléndez, en hora aciaga separado del mando por insidiosa enfermedad.*

Más mesura hubiéramos deseado en ese documento, ya que su autor es cuñado del señor Meléndez y que ese parentesco puede hacer daño en el concepto público a la sinceridad del elogio. Y también hubiéramos deseado no hallar en él cierto alarde de «progreso tan avanzado en nuestras instituciones políticas», pues si bien es cierto que el Presidente Meléndez permitió «que los ciudadanos todos se movieran libremente dentro de su propia esfera jurídica y política», también lo es que los deplorables acontecimientos ocurridos en las elecciones de Diciembre, desmienten ese «progreso» y señalan al mandatario que a la sazón ejercía el Poder Ejecutivo como único responsable de ellos.

La libertad electoral existe en la Constitución y en la ley de la República de El Salvador desde hace muchos años. Lo que no ha habido nunca en ese país—ni en el resto de Centroamérica—es la leal aplicación de ese mandato legal. Los gobernantes han impuesto siempre o su reelección o la elección de su sucesor, cuando la revuelta no se ha encargado de suplirlo. Quiso el Presidente Meléndez hacer una realidad de aquel precepto legal; vió tranquilo el alborotado proceder de dos facciones—que no

*partidos—en pugna, y, sin duda, hubiera visto coronado su anhelo sin su fatal separación de la presidencia de la República. La intervención de la fuerza armada en las elecciones de Diciembre y la sangre que las manchó no pueden ser imputadas con justicia al señor Meléndez, como tampoco el resultado—fausto o infausto—de ellas.*

*Afortunada y benéfica para El Salvador ha sido la administración del señor Meléndez, y también hábil y previsora. Lo hubiera sido con sólo resistir y desbaratar las tentativas de desorden económico, más que insinuado, aconsejado por poderosos logreros, pescadores en río revuelto. Y también puede decirse con verdad que su gestión económica fué y es prueba evidente de su amor al pueblo salvadoreño, puesto que—agricultores en grande escala él y sus hermanos—resistió a la tentación de meter la mano a la bolsa de los jornaleros, de los menestrales y de los consumidores para engrosar las ganancias propias y las de su familia, que a esto hubiera equivalido el establecimiento del papel moneda, la más inicua de las explotaciones sociales.*

*Pero el Mensaje del señor Vicepresidente Quiñónez no desmerece por tan exiguos reparos y tiene párrafos que honran sobremanera a su autor, porque dejan limpia de toda sombra la reputación de alguien que fué su contendor y elemento principalísimo en la administración de la Hacienda Pública y del Crédito de la Nación.*

*«Hé aquí, señores Diputados, dice, demostrados en forma precisa y con guarismos bien depurados y establecidos—no sólo la probidad en la inversión y manejo de los públicos caudales—sino aún, la previsión, el tino y el patriotismo del señor Presidente Meléndez y de sus dignos colaboradores del Gabinete». Y más adelante: «Para llevar a cabo esa obra, tuvo el señor Presidente Meléndez el buen juicio de escoger y conservar a su lado a los mejores consejeros de Gobierno, tomándolos en los distintos centros de la opinión nacional, para fundir así en un solo molde, el pensamiento colectivo del país. Y esta feliz selección de sus ilustrados y honorables colaboradores ha sido el mejor*

*exponente de las buenas intenciones que siempre le animaron en persecución del bien general».*

*Quiera, para bien de El Salvador, el señor don Jorge Meléndez continuar la política económica de su señor hermano que con eso sólo merecerá los elogios de la posteridad. Los desaciertos puramente políticos pueden repararse con inteligencia y probidad; los económicos se inveteran y perduran, y requieren, para desarraigarlos, conocimientos y recursos de que no siempre se puede disponer.*

EREMITA

---

## Pacifismo

Uno de nuestros mejores colaboradores, el Dr. Lafosse, desea hacer conocer la opinión del grupo de filósofos a que él pertenece, en el asunto de perenne actualidad: la paz y manera de cimentarla. Por complacerlo, pues, y por la importancia del tema, reproducimos los dos artículos que siguen, uno del Maestro y otro de un discípulo, publicados por *Le Petit Messenger* en el momento de la Conferencia de la Paz en La Haya, hace doce años.—L. D.

### LA CONFERENCE DE LA PAIX A LA HAYE

Il est, pour le moins, curieux de voir que les partisans— conscients ou inconscients—des deux conceptions opposées du règne de la Force aient choisi le même pays, la Hollande, pour y tenir leurs réunions. Peut-être beaucoup s'étonneront que je rapproche ici ces deux mouvements, en apparence opposés, sous la rubrique: Règne de la Force. Oui, ils s'excluent l'un l'autre comme deux espèces du même genre. Les uns sont partisans de la Force organisée, les autres de la Force inorganisée.

La Conférence de la Paix, malgré son nom, n'est que l'organisation de la guerre, donc de la force; il est vrai comme l'écrit von Ihering que "toute forme d'Etat, si détestable qu'elle puisse être, est encore préférable à l'absence complète d'organisation sociale" (1). Et cette nécessité d'une organisation est si impérieuse qu'elle se fait même sentir chez ceux qui, par principe, devraient en être les adversaires, chez ceux qui s'intitulent: anarchistes; à preuve le n° 3 de l'ordre du jour de leur congrès annoncé pour les 25-31 août prochain intitulé: *anarchisme et organisation*, et la proposition du groupement communiste libertaire de Belgique pour l'*organisation de l'internationale libertaire*. J'ai traité de cette question dans un article:

(1) Rud. von Ihering, — L'Evolution du Droit, trad. par O. de Meulenaere, p. 210.

"Les anarchistes cesseraient-ils d'être anarchistes?" paru dans le *Petit Messenger Belge* du 21 octobre 1906, et j'y concluais que les anarchistes me semblaient plutôt des aspirants logoarchistes. "Sans connaître exactement, écrivai-je, en quoi consistent les prescriptions ou commandements de la raison, ils aspirent cependant à s'y soumettre, car c'est la seule et unique façon de se soustraire à l'autorité de la force". Actuellement, les anarchistes ne sont "anarchistes que par amour de la vérité", comme disait Colins. Or, toute notre organisation sociale actuelle est basée sur le mensonge. Ce fait a été mis à la portée des intelligences les plus bornées par M. Max Nordau, dans son livre: *Les mensonges conventionnels*, auquel je renverrai le lecteur.

Beaucoup de pacifistes sont de très bonne foi et croient que la Conférence de La Haye fera faire un pas sérieux à l'abolition de la guerre. A ceux-ci, je recommande de méditer le passage suivant de la réponse faite par M. de Nelidoff à une délégation de représentants d'églises anglaises: "N'oubliez pas que bien que la doctrine du Christ soit prêchée depuis deux mille ans, la convocation de la première Conférence de Paix n'a été possible qu'il y a huit ans. Il faut être très indulgent envers la Conférence, si elle ne réussit pas à assurer d'un coup ce qui ne s'est pas accompli en vingt siècles." On ne se moque pas plus spirituellement, plus... diplomatiquement de ceux qui espèrent que la justice, la bonté, la paix règneront sur la terre!

Rapprochons du passage que nous venons de citer, ce que M. J. Novicow écrit dans le *Courrier Européen* du 28 juin sous le titre: "Les Diplomates et la Diplomatie à la Conférence de la Haye."

"A la séance d'ouverture de la Conférence de La Haye, son président, M. de Nelidoff, a prononcé un discours qui contenait la phrase suivante: "N'oublions pas qu'il existe une série de causes où l'honneur, la dignité et les intérêts essentiels sont engagés pour les individus comme pour les nations et où ils ne voudront pas reconnaître d'autre autorité que celle du jugement propre et du sentiment personnel».

"Que signifie cette phrase? continue M. Novicow. Elle veut dire en bon français que, dans l'opinion de M. de Nelidoff, les gouvernements son décidés à maintenir l'anarchie internationale jusqu'à la fin des siècles. En effet, ne pas vouloir reconnaître d'autre autorité que soi-même, c'est dire qu'on agira toujours selon son bon plaisir, sans vouloir jamais prendre en considération les intérêts et les droits des voisins. Je le répète, c'est l'anarchie et le chaos."

Cela n'est guère douteux pour tous ceux qui réfléchissent sérieusement et qui ne se laissent pas égarer par les mots et les apparences. Mais où allons-nous, grand Dieu! si les diplomates

oublent leur rôle et se laissent entraîner à se moquer aussi ouvertement de l'idéal des Chrétiens. Ils ne voient donc pas, ou oublient qu'ils doivent, de par la nécessité sociale, être comme dit Colins: «hypocrites par amour de l'ordre.» Toute notre société est basée sur le mensonge et la consigne est de mentir, mentir encore, mentir toujours... aux autres et qui plus est... à soi-même. Il faut que les augures puissent se regarder sans rire. C'est le *sine qua non* de l'obéissance des masses. Il ne faut pas arracher le masque qui cache la Force, à moins de pouvoir le remplacer par un autre. La Conférence de la Paix réussira-t-elle à en remettre un nouveau, ou à conserver l'ancien? ou bien suivant l'exemple de son président, va-t-elle arracher les fils de la trame du masque actuel? Mais peut-elle faire autrement? fatalement, n'aura-t-elle pas pour effet de répandre un peu plus d'anarchie et de désordre, non seulement entre les nations mais encore au sein de chacune d'elles en particulier?

Beaucoup me diront: à quoi bon nous prédire le mal, s'il doit se produire *fatalement*, si nous ne pouvons pas l'éviter? La critique est aisée, mais l'art est difficile. Pouvez-vous faire mieux? —Peut-être, répondrons nous; et celui à qui doit revenir l'honneur d'avoir indiqué la route à suivre pour arriver à une solution satisfaisante est un de nos compatriotes, le sociologue Colins, qui, il y a plus d'un demi-siècle déjà, a formulé les questions à résoudre pour amener la fin de la guerre, et introniser le règne de la justice et du droit. Ces points sont les suivants:

1. Qu'est-ce que la société?
2. Peut-il y avoir plusieurs espèces de sociétés?
3. Qu'est-ce qu'une loi? au point de vue philosophique? au point de vue juridique?
4. L'univers entier est-il soumis à une seule loi? Peut-il y avoir plusieurs lois et combien?
5. L'homme peut-il exister isolément? un état de société n'est-il pas la condition *sine qua non* pour l'humanité?
6. L'homme, individuellement, a-t-il besoin d'une règle de conduite ou loi, sous peine d'avoir une vie livrée au hasard des circonstances? Et en société, doit-il non seulement avoir une règle de conduite individuelle, mais encore soumettre cette loi individuelle à une règle commune pour tous les membres de la société?
7. Une loi ou règle de conduite, doit-elle, pour avoir une importance pratique, être sanctionnée?
8. Une sanction ne doit-elle pas être inévitable? Y a-t-il d'autre contrainte possible qu'une contrainte physique, ou une contrainte psychique (morale)?
9. La contrainte sociale, la sanction légale (juges, tribunaux, prisons et bourreaux) est-elle autre chose que la contrainte physique?

et celle-ci, est-elle capable de maintenir à elle seule l'ordre ou paix sociale?

10. La contrainte psychique ou morale n'est-elle pas la sanction inévitable ou sanction religieuse, donnant à ce terme la valeur de rapport harmonique entre le bonheur ou malheur récoltés dans une vie, et les actions bonnes ou mauvaises commises dans une vie antérieure?

11. La sanction religieuse, peut-on la faire accepter socialement autrement que par:

a) *une foi commune* (certitude résultant d'un raisonnement basé sur un critérium personnel) inculquée par l'éducation, dogmatiquement; ce dogme ne doit-il pas dominer l'instruction et être protégé par une inquisition?

b) *par la science* (certitude résultant d'un raisonnement basé sur un critérium impersonnel) rendue commune par la démonstration logiquement incontestable?

12. L'homme ou l'être raisonnant, peut-il avoir d'autre motif d'agir que la recherche du bonheur et la satisfaction de soi? Pourrait-il chercher de propos délibéré à se rendre malheureux? La satisfaction de soi est-elle toujours immédiate? Ne peut-on placer son bien-être dans un futur plus ou moins éloigné?

13. En présence de l'impossibilité de comprimer le libre examen et la critique, une foi commune est-elle encore socialement possible, comme base d'ordre, pour amener l'harmonie des volontés individuelles, leur soumission à un principe supérieur, à une autorité?

14. Si la foi a perdu ce pouvoir de coordination et d'harmonie des volontés, la *science* est-elle devenue socialement nécessaire pour éviter le désordre, le chaos, l'*ataxie sociale*?

15. Quand une foi commune est encore socialement nécessaire et possible, par suite de la possibilité de comprimer l'examen, en d'autres termes, tant qu'une inquisition peut être établie, est-il nécessaire pour éviter le désordre, d'empêcher les masses d'examiner, de se rendre compte que la base sociale, la sanction religieuse n'est qu'une hypothèse?

16. Y a-t-il un autre moyen d'empêcher les masses d'examiner, si ce n'est par un travail incessant et par une exploitation qui les maintiennent dans la nécessité de ce travail?

17. Est-il possible d'assujettir les masses à un travail incessant, autrement que par l'aliénation du sol à un ou à plusieurs individus?

18. L'aliénation du sol entraînant la misère ou l'exploitation du plus grand nombre, est-elle, oui ou non, la base matérielle de l'ordre, de l'obéissance volontaire des masses, tant que l'examen peut être socialement comprimé, c'est-à-dire tant qu'une inquisition est possible?

19. Dès que l'examen ne peut plus être comprimé, qu'une

inquisition n'est plus possible, par suite de la diffusion et de l'indestructibilité de la presse, l'aliénation du sol et son complément inévitable: le paupérisme, au lieu d'être base d'ordre, ne devient-elle pas la source du désordre, de l'insubordination, de la révolte, en un mot: *la cause* de l'ataxie sociale qui nous ronge?

20. Qu'est-ce que le Droit?

21. Actuellement y a-t-il socialement d'autre droit que celui de la Force? ce qu'on a encore exprimé en disant que le droit est mis au service de la Force (force brutale ou militaire, force subtile, la ruse et l'argent)?

22. Peut-il y avoir d'autre droit que celui de la Force ou celui de la Raison? et qu'est-ce que la Raison?

23. Tant que nous ignorons officiellement ce qu'est le Droit de la Raison, y a-t-il socialement d'autre critérium de Droit, de ce qui est juste ou injuste, que la force brutale?

24. Qu'est-ce qu'une Nation? La nationalité ne symbolise-t-elle pas une unité de Droit et une communauté d'intérêts, réels ou illusoirs?

25. Qu'est-ce que l'Etat? le gouvernement?

26. Entre des nations en contact, des conflits ne doivent-ils pas nécessairement surgir et entre elles peut-il y avoir d'autre critérium de Droit que la force brutale, le canon, *l'ultima ratio regum*?

27. Tant que la force brutale peut seule trancher les conflits entre les nations, la force n'est elle pas aussi nécessairement le seul critérium de Droit possible au sein de chacune d'elles? en d'autres termes: la structure ou organisation d'une nation n'est-elle pas toujours en harmonie avec la structure extérieure? mais alors, tout ne doit-il pas être organisé au bénéfice des forts: par les armes, par l'argent, par la ruse?

28. Cette organisation fut juste dans le passé, parce qu'elle assurait la paix sociale en évitant au sein de chaque Etat la guerre civile; mais actuellement, où par suite du libre examen, les masses deviennent de plus en plus conscientes de l'état réel des choses (l'exploitation des faibles par les forts) cette organisation au bénéfice de quelques-uns et au détriment de la grande majorité, n'est-elle pas cause directe du désordre, de la révolte, de l'ataxie sociale, de la guerre civile?

29. Socialement, le *seul bien* possible n'est-il pas l'ordre; et le *seul mal* possible, le désordre, l'ataxie sociale ou insubordination des volontés?

30. Actuellement, peut-on réaliser la "Paix sociale" autrement que par l'abolition du paupérisme en socialisant le sol, en le faisant entrer au patrimoine collectif et en le mettant hors commerce? Mais en même temps ne faut-il pas unifier le Droit en le démontrant d'une façon logiquement incontestable, ainsi que la sanction inévitable de ce Droit, la sanction religieuse?



En un mot, pour abolir la guerre, amener le règne de la Justice, de la Raison, pour que se réalise cette prière des chrétiens: "Que ton règne arrive, Seigneur, sur la terre comme au ciel", il faut:

*Unifier le Droit et socialiser le sol; hors delà, il n'y a plus de salut.*

Aussi, nous adressons-nous à tous les gens de cœur et de tête pour former une *Ligue mondiale*—puisque le mot est à la mode—*pour l'unification du Droit et la socialisation du sol.*

VICTOR LAFOSSE.

\*

## CARNET DU DIABLE

PAIX

A l'instar des grands journaux, je propose d'ouvrir un concours dans les colonnes du *Petit Messager!*

La question serait: *Quelle est la chose la plus incommensurable!!!* si tant est qu'on puisse trouver des degrés dans l'incommensurabilité!!! Sans aucun doute, le problème ne passionnerait pas beaucoup de monde. . . quel bonheur cependant s'il pouvait passionner toute l'humanité!!

Dans ces conditions, j'ouvre le concours et je le clos. J'ai posé la question et je réponds:

*La chose la plus incommensurable est la bêtise humaine!!*

Depuis, mettons 6,000 ans, pour contenter les chrétiens, que j'examine ce qui se passe, s'agite ou se distille sous la céleste capote, jamais au grand jamais, il ne me fut donné d'admirer produit plus résistant, plus gigantesque, plus colossal; pour la raison péremptoire qu'il se perd dans l'infini, qu'il est—lâchons le grand mot—incommensurable.

Toute assertion demande à être confirmée par un exemple; l'exemple, aujourd'hui s'étale plein de pompe et de solennité... c'est la Conférence de la Paix.

J'ai vu jadis sans sourire, les hommes chercher avec fièvre la pierre philosophale; j'ai entendu sans cesse, sans frémir, classer le collectivisme dans l'ordre des chimères; j'ai entendu tous les nonsens, tous les idiotismes, toutes les inepties que débitent tant de bouches sur la terre; toujours, je suis resté calme. La conférence de La Haye m'a fait bondir!!

Quel charlatanisme!

Conférence de la Paix! Audience apparemment débonnaire où les plus forts dupent les plus faibles et leur font signer leur ruine partie par partie, article par article!

S'il n'était si triste d'écrire vos misères, je vous dirais, humains: laissez-moi rire!

Admirez donc la Conférence!

Y est-il question de Paix? Y respire-t-on une atmosphère de justice au moins apparente?

Non; tout y parle de guerre, de défense.

La salle est gardée militairement! Bon nombre de membres sont là, armés de pied en cap, sanglés dans leur plus beau costume de guerre; et devant le monde entier qui les contemple, ils discutent, ces pacifiques, et élaborent un nouveau règlement relatif à la guerre! Les faibles, les petits n'ont même pas le droit d'assister à la discussion!!

Cette hypocrisie m'écœure!... mais je pardonne; car personne ne sait. Ceux qui s'apprentent à mieux frapper, sont logiques et sincères; ils sont dans leur droit, car de nos jours, le droit c'est la force. Il est donc juste de vouloir être fort!

Tant qu'il y aura des nations, la Paix sera la plus fantasque des utopies; car tant qu'il y aura des nations, il y aura des droits; partant chaque droit sera fictif et relatif à la force de la nation qui le proclamera.

La Paix sera, quand sera le *Droit humanitaire, le Droit réel, incontestablement démontré tel!*

Ce Droit n'est pas!...

Faisons la guerre!!

JEAN FAGÈS

---

## ¿Antinomia?

«Penetrado Alejandro (de Rusia) de misticismo cristiano, soñaba con fundar *«la gran familia europea»* por el acuerdo fraternal entre los soberanos unidos en una misma fe cristiana; pero *sin hacer caso omiso de los pueblos*. Su proyecto, redactado ya en 15 de mayo de 1815, atribuye el buen éxito de la *«gran alianza»* al *ascendiente de la opinión pública* sobre los gobiernos; reconoce que *«el espíritu del siglo»* ha producido *la tendencia de los pueblos a una existencia constitucional*, y quiere que los *Estados cuya reunión haya de formar en lo sucesivo la gran familia europea* tengan en cuenta esos sentimientos de los pueblos en la organización de las instituciones interiores.... Este régimen (el de las instituciones interiores).... era la monarquía constitucional provista de asambleas representativas aristocráticas, a igual distancia de los dos extremos

perniciosos: el absolutismo y la democracia». (Seignobos).

La idea, como se ve, de tener en cuenta las ideas y los sentimientos de los pueblos en los tratados de la Conferencia de Paz actual, tiene un siglo de existencia y nació en el cerebro del Autócrata de todas las Rusias, como la de las Conferencias de la Haya. Metternich hizo prevalecer su sistema «claro y duro» «sobre el generoso y confuso ensueño de Alejandro»; Guillermo II hizo fracasar el de Nicolás. ¿A quién le tocará echar a perder en esta vez el de aquel previsor autócrata, ampliado por el progreso de un siglo y formulado por otro poderoso soñador?

«El respeto del derecho de las naciones disminuye las probabilidades de guerra; no las suprime mientras quedan hostiles las naciones. Todo acuerdo duradero, así entre los grupos como entre los individuos, exige *una moral común que suministre reglas respetadas de todos, sanciones eficaces para todos*. En Europa, desde la caída del ideal político de la edad media, *fundado en la autoridad religiosa*, ninguna regla dirige ya las relaciones entre los Estados. Esta anarquía internacional tiene su fundamento en la idea misma de la soberanía, definida así por Bodin en el siglo xvi: «el poder *absoluto* y perpetuo de una República». Lo propio del poder absoluto es no reconocer superior a él regla ni intervención alguna. Aplicado a la política interior, este Principio engendra la monarquía *absoluta*, el poder arbitrario del soberano sobre todos los súbditos (1); aplicado a las relaciones entre Estados, va a parar a la anarquía moral erigida por Maquiavelo en una doctrina consolidada por la práctica de la diplomacia. No hay, entre los Estados, ni derechos, ni deberes, ni obligaciones; las reglas internacionales no son sino conveniencias de intereses; cambian con los intereses; un tratado no es más que un acta que atesta un estado actual de los hechos. Monarquía absoluta y maquiavelismo no son sino dos variedades del mismo absolutismo. Mientras

(1) Las dictaduras de los Presidentes o de los Congresos de ciertas repúblicas.

subsista en las relaciones internacionales la antigua noción de la soberanía, no será definitiva la paz. Amenazará la guerra mientras un hombre de Estado considere como deber suyo de patriota preparar una guerra de agresión, y lo admire su país si logra buen éxito (1). Es preciso extirpar ese sentimiento de la soberanía absoluta del Estado para con los demás Estados, como se ha extirpado el sentimiento de la soberanía absoluta del príncipe respecto a sus súbditos». (Seignobos)

*Dar, pues, a cada uno lo que es suyo; no hacer a los demás lo que para sí no se quiera*, aplicar en suma a los actos internacionales el principio de justicia, invariable y eterna como la fuente de donde emana, es el solo fundamento de la paz entre los Estados; como lo es de la seguridad, de la concordia, de la tranquilidad, del bienestar de los individuos en sociedad. Mientras las grandes potencias profesen el principio de que la justicia consiste en lo que a cada una de ellas conviene, y de que el menor de los males es el descrédito moral, no habrá paz en la tierra.

QUINTILIANO

## Anatomía Elemental del Cuerpo Humano

DIFERENCIACIÓN DE LAS CÉLULAS.—De esta descripción sumaria salta lógicamente esta consecuencia: que todos los órganos se componen únicamente de un número muy considerable de células agrupadas, abrazadas; que todo el cuerpo humano está constituido por el protoplasma cuya fórmula química varía más o menos según los órganos. Pero no está sólo en esto el interés del estudio de las células, ni en el hecho de que sean unidades anatómicas, esto es, simples materiales de construcción que podrían no tener más que un oficio puramente pasivo. Lo que hay de más notable es que cada célula representa, sobre todo, una *unidad fisiológica*, un pequeño ser viviente, en miniatura, que posee todos los atributos de la vida,

(1) O rompe un tratado solemne y desmiembra a una nación amiga obrando como mandatario de la civilización. Sin embargo, no hace mucho leímos lo que cierto ferviente aliadófilo escribió respecto de Roosevelt: ¿Quién puede culparlo por haber *engrandecido* a su patria?—Y con esto se puso en pugna con los aliados y justificó a todos los grandes usurpadores del mundo.—¿Quién puede culpar a Bismark, quién a Guillermo II por haber querido *engrandecer* a su país?



de suerte que lo que llamamos la vida humana es en realidad la resultante de una infinidad de vidas elementales.

[Vale la pena fijarse en que la Física y la Astronomía nos enseñan que el astro es al sistema planetario a que pertenece o al conjunto de todos los astros, lo que el átomo es a la molécula o al cuerpo a que pertenece, sea éste sólido, líquido o gaseoso: de donde puede deducirse lógicamente, que todos los cuerpos del universo están compuestos (o son agregados) de un número que apenas si puede imaginar la mente, de átomos, que son unidades activas, como el Sol o la Tierra, astros que en realidad resultan de la agrupación de infinidad de átomos. Que el protoplasma es un cuerpo compuesto de átomos con sus movimientos de rotación, traslación, etc., como Júpiter o como cualquiera estrella.]

Ascendiendo gradualmente por la escala de los seres, se encuentra en el primer grado—plantas o animales—organismos completos únicamente constituidos por una sola célula, que respiran, se alimentan, se mueven y se reproducen. En el siguiente, se encuentran asociaciones en las que cada miembro es una célula completamente semejante a su vecina, que vive vida propia y no parece que derive provecho de asociarse. En un grado más elevado de complejidad, las células (miembros de colonias) difieren entre ellas: son a la vez autónomas y dependientes las unas de las otras; cada una en su individualidad cumple todas sus propias funciones vitales, y cada una de ellas, como miembro de una sociedad, es un ser especializado: entre las funciones vitales de la célula hay una que la célula ha perfeccionado, que la caracteriza y que pone en ejercicio para bien de toda la colonia. De esta manera las células obedecen a la ley de la división del trabajo: unas proveen a la alimentación, otras protegen y defienden, otras son los agentes motores, sensibles, reproductores, etc. *La especialización de las células* entraña modificaciones de forma y de estructura, por lo cual se *diferencian*.

Lo que hay, tal vez, más digno de atención en el fenómeno de la diferenciación, es la *persistencia* de células no especializadas, que en lo su cesivo pueden solas reproducir toda la colonia, esto es, todos los otros elementos dotados de diversas *diferenciaci*ones. Cada célula diferenciada tiene la propiedad también de reproducir otro elemento semejante a ella, pero no puede dar nacimiento a una célula dotada de otra especialidad; por ejemplo, una célula digestiva tendrá por hijas células digestivas y no motrices, sensitivas o protectoras, etc. Solamente la *célula productriz* o la CÉLULA HUEVO posee la propiedad de reproducir toda la colonia, sea toda la variedad de células especializadas.

ARADOR

(*Seguirá*)

## “Los bolsheviki”

Para comprender el drama histórico que se desarrolla actualmente en Rusia, preciso es conocer a sus principales actores.

Al presente son «bolsheviki» o maximalistas los que representan en Rusia el principal papel. Han llegado a las alturas del poder en el país más vasto de Europa. Han hecho de Rusia un enorme campo de los experimentos sociales más atrevidos, desconocidos en la historia de la humanidad.

¿Quiénes, pues, son estas gentes misteriosas, en torno de las cuales se han creado tantas leyendas, surgiendo de las tinieblas tales héroes providenciales, propios de cuentos de hadas?

Procuremos contestar lo más exactamente posible.

### I

El partido social-demócrata ruso fundado hace pronto treinta años, por Jorge Plejanov y sus amigos políticos, estuvo casi siempre dividido en dos fracciones: una más moderada, y la otra más intransigente. Esta escisión se acentuó algo más, poco antes de la revolución de 1905. En el Congreso celebrado por el partido en 1902, la divergencia entre las dos fracciones se hizo mayor, hasta el punto de ser imposible su colaboración. La fracción intransigente con Lenine a la cabeza, tuvo la mayoría en el Congreso, en tanto que la fracción moderada dirigida por Plejanov y Martof, quedó en minoría.

Desde entonces se les ha distinguido con los nombres de mayoritarios (en ruso, «bolsheviki») y de minoritarios («mensheviki») (1).

A partir de este Congreso, que marca una etapa muy característica en la vida de la social-democracia rusa, las dos fracciones siguieron entre sí en lucha implacable. Los partidarios de Lenine (es decir, los «bolsheviki») abogaban por una táctica extremadamente revolucionaria; rehusaban toda colaboración con la burguesía liberal y ponían todas sus esperanzas en las organizaciones clandestinas. Los partidarios de Plejanov y Martof (es decir, los «mensheviki»), por el contrario, apetecían una base más amplia para su acción; creían útil unir sus esfuerzos a los de la democracia burguesa, y, en lugar de encerrarse en sus organiza-

(1) La prensa europea los llama, equivocadamente, «maximalistas» y «minimalistas»; esta es una traducción inexacta de las denominaciones rusas que se refieren solamente al número de votos obtenidos en el Congreso de 1902, pero no al programa.

ciones subterráneas, se esforzaban por penetrar con su propaganda en las organizaciones calificadas de legales, es decir, toleradas por el antiguo régimen, tales como los sindicatos obreros, los cursos populares de educación y las corporaciones profesionales de todo género. A esto llamaban ellos «aprovecharse de todas las posibilidades legales».

Los «bolsheviki» se mofaban de ellos, los estigmatizaban con el nombre de satélites de la burguesía y los acusaban de hacer traición a la causa revolucionaria.

Después de una corta tregua, durante la revolución de 1905, la lucha entre estas dos fracciones se hizo aún más encarnizada. En tanto que los «mensheviki», criticando severamente la constitución concedida al pueblo por Nicolás II, creyeron necesario acudir a la primera Duma para convertir su tribuna en un foco de propaganda,—los partidarios de Lenine hacían el boicot a las elecciones y a la misma Duma, que ellos designaban, no sin razón, como la caricatura de la representación del pueblo.

Los «bolsheviki» mismos comprendieron pronto que su táctica era equivocada. La Duma, desde los primeros días, ha tenido una importancia considerable en la vida política de Rusia. Era ella como la cumbre a que se dirigían las miradas todas del pueblo y en la que se ponían todas sus esperanzas de libertad. Y los partidarios de Lenine terminaron por ir a Canossa, es decir, por renunciar al boicot contra la Duma. Pero en todos los demás terrenos han permanecido fieles a sí mismos, es decir, extremadamente intransigentes, adversarios fanáticos de una colaboración con la democracia burguesa.

## II

Vino la guerra. Una gran parte de los revolucionarios rusos se pronunció contra la participación en la defensa nacional. Plejanov, que abogaba por la guerra a ultranza contra los alemanes, predicaba en el desierto; los revolucionarios no le atendían. Se atendía más a Lenine y a Trotsky. Según ellos, todo internacionalista sincero debe ser «derrotista». En la derrota de Rusia, Lenine veía la condición «sine qua non» de la liberación del yugo zarista, un prólogo de la revolución. En Octubre de 1916 formuló su pensamiento como sigue: «La revolución rusa está en el orden del día; la guerra la prepara, la incuba. El deber de todos los revolucionarios es hacer sabotaje a la guerra imperialista, y, por el contrario, fomentar la guerra civil».

A medida que el régimen zarista ponía de manifiesto su incapacidad y que la traición se entronaba en la misma corte imperial, sacrificando con una crueldad sin nombre a millones de hombres, y conduciendo a Rusia a la sima, el pensamiento derrotista de Lenine ganaba más y más terreno. En lugar de atraerse al proletariado, y,

en general, a todo el pueblo ruso para la defensa nacional, el Gobierno hacía todos sus posibles para agitarle por una política ciega-mente persecutoria. Criminales por el estilo de Rasputin, traidores y vencidos, eran los verdaderos amos de Rusia. Ellos se burlaban cínicamente del pueblo, le trataban canallescamente, haciendo, sin querer, el juego a Lenine y sus partidarios. Rasputin y sus cómplices han trabajado más eficazmente para preparar la revolución que los más activos revolucionarios.

Hacia principios de 1917, las ideas de Lenine se hicieron muy populares en Rusia. Se decía que era imposible conseguir nada con el régimen zarista, que antes de luchar contra el enemigo exterior era necesario dar el golpe de gracia al enemigo de dentro, es decir, al antiguo régimen.

Entonces surgió la revolución. El zarismo se derrumbó como un castillo de naipes. Lenine y millares de otros emigrados políticos volvieron a Rusia; ahora tenían el campo libre. Comenzaron a predicar la paz, la confraternización en el frente, y se les escuchaba con avidez.

Ante sus ataques infatigables, los «cadetes» (es decir, los liberales) se vieron obligados a abandonar el poder. El Gabinete Kerensky, en el mes de Julio de 1917, adoptó una tendencia casi puramente socialista. Pero «l'appétit vient en mangeant». Lenine y sus partidarios querían en absoluto allanar el terreno para la dictadura del proletariado, y la lucha prosiguió.

Kerensky, hombre de nobles intenciones, pero de poca energía en la acción, trataba en vano de satisfacer a los «bolsheviki»: éstos no se contentaban ya con pequeñas concesiones. En vista de que contaban con millones de soldados, marinos y obreros, se hicieron cada vez más intransigentes.

En el mes de Noviembre de 1917 pensaron: «El fruto está maduro, cojámoslo.» Y el mundo ha visto, con extrañeza, surgir otra revolución en Rusia apenas transcurridos nueve meses después de la primera. Kerensky y varios de sus ministros se dieron a la fuga, y los otros fueron metidos en la fortaleza de Pedro y Pablo, en compañía de los antiguos ministros del zar. Lenine, Trotsky y sus amigos se hicieron los dueños absolutos de Rusia. La bandera de la revolución nacional fué reemplazada por la de revolución social. Después de haber cortado las dos cabezas al águila imperial, el pueblo ruso ha decapitado—según la palabra de Trotsky—«al dragón de la dominación burguesa».

N. TASIN

Escritor ruso



## De la Bruyère

La guerra tiene en su favor la antigüedad; ha existido en todos los siglos; siempre ha llenado el mundo de viudas y huérfanos.

....En todo tiempo y por alguna extensión de tierra más o menos, los hombres han venido a las manos, luchando, despojándose, abrasándose, matándose, degollándose entre sí. Para hacerlo más ingeniosa e impunemente, han inventado eso que llaman arte militar, vinculando en la práctica de sus normas la gloria o la más sólida reputación, y de siglo en siglo han rivalizado en perfeccionar los medios de destruirse mutuamente. La guerra surgió, como de su origen único, de la injusticia de los primeros hombres, y ésta fué también la causa determinante de haberse visto obligados a buscar maestros que precisaran sus derechos y sus pretensiones. Si hubieran vivido satisfechos de lo suyo y respetado el bien de sus vecinos, la paz y la libertad hubieran imperado siempre en el mundo.

\*

El pueblo, apacible en sus hogares, en medio de los suyos... donde nada tiene que temer por sus bienes y su vida, no piensa sino en guerras, ruinas, incendios y matanzas: ve con impaciencia el retraso del encuentro de dos ejércitos que marchan uno contra otro, y si se encuentran, que no luchen; y si luchan, que la batalla no sea sangrienta y no perezcan por lo menos diez mil hombres. Frecuentemente hasta se olvidan los más caros intereses—el reposo y la seguridad—por la afición a cambiar y por el gusto de la novedad o de las cosas extraordinarias; y no faltaría quien viera con placer que los enemigos cercasen de nuevo la ciudad y fuera preciso tender cadenas y levantar barricadas, tan sólo por el gusto de divulgar la noticia o saberla.

\*

*Demófilo*, que se sienta a mi derecha, gime con angustiada voz: «¡Todo se ha perdido! El Estado se halla al borde de su ruina, ¿Cómo afrontar una conjuración tan intensa y tan general? ¿Cómo—no digo ya vencer—sino oponerse a tantos y tan poderosos enemigos? No hay precedente de esto en la monarquía. Sucumbiría un héroe, un *AQUILES*. Hemos incurrido en irremediables errores....» y luego cuenta sus *noticias*, que son siempre las más tristes y desventajasas que cabe imaginar. Ya es un destacamento aniquilado en una emboscada, ya un castillo rendido al enemigo y cuya guarnición fué

pasada a cuchillo. Si argüis que ese rumor es falso, no se os creerá. El locuaz pesimista agrega que un General, ligeramente herido, ha muerto, y deplora su muerte y compadece a su viuda, a sus hijos, al Estado y hasta a sí mismo porque ha perdido *un buen amigo y un gran protector*. Pregona que la caballería alemana es invencible, y palidece al nombrar los Coraceros del Emperador. «Si atacan esa plaza, o se levantará el sitio sin combatir, o se irá a la derrota combatiendo; y el enemigo llegará a la frontera.» Y como Demófilo lo hace volar, ya se encuentra en el corazón del reino, ya tocan a rebato; piensa en sus bienes y en sus tierras y busca donde depositar su dinero, sus muebles, su familia, y vacila entre Suiza y Venecia para su propio refugio.

\*

Pero *Bastides*, sentado a mi izquierda, pone súbitamente trescientos mil hombres en pie de guerra, sin rebajar uno solo; enumera los escuadrones y batallones, cita sus generales y oficiales, y no olvida ni la artillería ni la impedimenta. Dispone absolutamente de todas sus tropas; las envía a Alemania o a Flandes; un núcleo va a los Alpes; otro menos grande a los Pirineos, y el resto allende los mares. Conoce las etapas de todas estas huestes y sabe lo que harán y lo que dejarán de hacer. Diríase que es el oráculo del Príncipe o el secretario del Ministro. Si el enemigo ha perdido una batalla, en la cual han sucumbido nueve o diez mil de sus hombres, eleva la cifra hasta treinta mil, ni uno más ni uno menos. Sus cálculos son siempre rotundos y fijos, como emanados de la más fidedigna información. Si por la mañana tiene noticia de algún descalabro sufrido, aplaza el convite hecho a sus amigos para la comida del día, no almuerza, y si se sienta a la mesa, come sin apetito. Si los nuestros sitian una plaza bien abastecida y fortificada, defendida por una esforzada guarnición comandada por un general valeroso, asegura que no faltan en la ciudad sitios mal pertrechados, que falta pólvora, que su gobernador no tiene experiencia, y que capitulará antes de ocho días. Otra vez corre sin aliento, y después de respirar un poco, grita: «¡Albricias! Hemos derrotado completamente al enemigo. El general y la mayoría de los jefes han muerto. Ha sido una carnicería formidable; pero en la catástrofe hemos llevado la mejor parte.» Luego se sienta satisfecho de su noticia, a la cual no le falta más que una sola circunstancia: la de ser cierta. Afirma además que uno de los príncipes se separa de la liga y abandona a sus confederados y que otro hará lo mismo. En su opinión la Triple Alianza es un cerbero, cuyas tres monstruosas cabezas son enemigas entre sí.

\*

«Un padre de la Iglesia, un doctor de la Iglesia.... ¡qué gentes! ¡cuánta tristeza en sus escritos! ¡cuánta aridez! ¡qué devoción tan fría, y tal vez ¡qué escolástica!» dicen los que nunca han leído sus

obras. ¡Cuán admirados quedarían si las leyeran de hallar en sus páginas más casticismo y delicadeza, más elegancia e ingenio, más copioso léxico, dialéctica más contundente y galas de retórica más brillantes que en la mayor parte de las obras de sus contemporáneos, recreo de muchos y gloria de sus autores! Injusto es, por tanto, dejar en el olvido a tales genios, a tan rectos espíritus, sobre todo si consideramos que por su vasta cultura, su profundidad y penetración, sus principios filosóficos, su aplicación y desarrollo, la precisión de sus conclusiones, la excelsitud de su mentalidad y la belleza de sus sentimientos y de sus doctrinas morales, nadie puede compararse, por ejemplo, con SAN AGUSTÍN, a no ser Platón o Cicerón.

\*

Hé aquí un motivo de error en la política: no pensar más que en sí y en el momento presente.

LA BRUYERE

Selección de Eremita.

---

## Los hipócritas del mal

En el salvaje que con las cabelleras de sus enemigos colgadas a la cintura se impone por el terror de su continente trágico, y en la conquistadora mundana que apela a todos los artificios para aumentar el atractivo de sus encantos, palpita una misma e incesante necesidad de subyugar voluntades. Visible en unos, velada en otros, no varía su esencia aunque se modifiquen sus formas.

Para ejercer ese dominio no es indispensable *ser*, sino *parecer*. Quizá en el guerrero célebre que escribe «Memorias», aparezca Tartarín relatando sus aventuras en el Sahara. Es posible que la cortesana esplendorosa deje de serlo para quien conozca los secretos de su tocado. Pero sólo a unos pocos no engañan las exterioridades: hay una infinidad a quienes los deslumbran. Los falsos ídolos siempre han tenido adoradores.

De todos los medios de dominio ninguno tan fecundo en recursos como el mal. Probarlo sería una vulgaridad. El bueno teme al malo. En el fondo—ya lo dijo Edgar Quinet— es como si lo amase, pues hará por miedo lo que otros harían por amor. Y de temer a admirar no hay más que un paso. El origen del culto no fué otro: halagar a los que todo lo pueden.

Si reconocemos que el malo tiene ventaja en la lucha contra el bueno ¿por qué no imitarlo? La proposición es demasiado infame para ser escuchada por los fuertes. Pero los cobardes ceden. La hipocresía del mal sólo en ellos es posible.

\*

Repudiar un hecho y no obstante aplaudirlo, es una hipocresía que degrada. Muchos, más de lo que se cree, son los que alardean del mal contrariando sentimientos íntimos. Un estudiante honesto que presenció contrariado un barullo brutal de sus compañeros, contará más tarde en rueda de amigos «lo que hemos hecho». Incapaz de condenar en voz alta, se solidariza por temor a la pulla cáustica, más terrible a veces que un bofetón. No por otra causa, jóvenes a quienes repugnan las orgías, son los que en ellas extreman la nota escandalosa. ¡Ausencia de valor moral que justifica la presunción de otras futuras y más villanas claudicaciones!

Confesar que se mantiene incontaminada la noción ideal del bien, es exponerse a pasar por zonzo. Ese es, entre nosotros, el insulto despreciativo por excelencia, entre nosotros que tenemos por el bribón de ingenio, un culto entusiasta. Y antes de ser llamados zonzos muchos prefieren que los crean «sinvergüenzas». Porque no manifestar que se toma el amor como un pasatiempo, es ser ridículo. Respetar la patria y la familia, es ser retrógrado. Creer en la amistad, es ser ingenuo. Y como en la vida lo esencial es tener éxito, hay que reverenciar el mal aunque el alma se tiña de rubor. Que ser virtuoso y gritarlo cuando el caso llegue, sólo es patrimonio de valientes.

\*

La cobardía no es lo único. En esto, como en tantas otras cosas, la vanidad cumple su misión de tentadora. En un espíritu débil que en equilibrio está entre el bien y el mal, la vanidad echa su peso y decide. Calma desazones, acalla escrúpulos, sofoca las afeminadas rebeliones de una conciencia endeble.

Algo había entrevisto La Rochefoucauld cuando decía: «Muchas veces hacemos de las pasiones cuestión de vanidad, aunque sean las más criminales». Algo también Alfredo de Musset cuando escribió en *La Confesión de un Hijo del Siglo*: «Como si me dirigieran alguna lisonja, decíanme algunos que bien se conocía que no me había dejado engañar por mi antigua amada; que el amor era para mí un juego, como bien claramente lo demostraba mi conducta. Y es lo peor del caso que aquellas palabras halagaban en mí una miserable vanidad».

En las conversaciones de los amantes, abundan esas hipocresías. *El* inventa proezas, que *ella* escucha boquiabierta. Ora son enemigos descalabrados, ora son burlas perversas en las cuales *él* jugó el mejor papel. Con lo cual en vez de perder, aumenta su prestigio. No faltará, por cierto, en los comentarios de la novia la exclamación laudatoria: «¡Qué muchacho diablo!» Porque sólo en las novelas le han inspirado simpatía aquellos que van por el mundo sinceros y puros. En la vida le movieron a risa. ¿Será por aquello de Balzac: todas sueñan con un tipo de fuerza? El hombre rodeado de una atmósfera de bravura y de leyendas extrañas puede esperar su deliciosa sumi-

sión. Tecmesa que sólo entra al lecho de Ajax por el temor a la muerte, se siente súbitamente dominada por un intenso amor hacia ese hombre terrible que la arrancó de su tierra. Entre el «abate joven de los madrigales y el vizconde rubio de los desafíos», la vacilación es imposible. Los hombres, que no lo ignoran, se vanaglorian de hacer cosas peores de las que en realidad hacen. Nada más que por ellas. . . Es lo que Clamfort, siempre agudo, no desdenó apuntar: «M. . . decía con frecuencia maliciosas sentencias acerca del amor, pero en el fondo era sensible y había nacido para las pasiones. Así algunos decían de él: Finge ser depravado para que las mujeres no lo rechacen».

En otros, la hipocresía persigue fines de «réclame». Su representante más ilustre fué Beaudelaire, insuperable maestro en el arte «d'épater le bourgeois». Recordemos una vez más esta anécdota. Una noche, en una reunión de académicos y de altas damas, el poeta se mostraba taciturno.—¿Qué tiene usted, señor Beaudelaire? ¿Está usted enfermo?—le preguntaba una duquesa del tiempo del primer imperio.—«Hoy es, para mí,—contestó—un aniversario terrible. Hoy se cumplen años de la noche en que asesiné a mi pobre padre.» Y su vanidad rebotaba satisfecha cuando siendo un místico, lo tomaban por un monstruo. . .

\*

Si de la llamada hipocresía por antonomasia, La Rochefoucauld dijo que era el homenaje que el vicio rinde a la virtud, bien podemos decir de estotra hipocresía que *es el homenaje que al mal tributa la vanidad del pusilánime*. Señalamos así su causa lejana: la admiración del mal; su condición indispensable: la cobardía; su tentadora invencible: la vanidad.

ANÍBAL NORBERTO FONCE

De Nosotros

---

---

## El honor está detrás

No es quizá inoportuno dar una vuelta a través de los campos floridos de la caballería, de que se habla tanto en estos días de modernismo y evoluciones. . . hacia atrás.

Es inútil declarar en qué principios democráticos se ha inspirado la legislación caballeresca. Lo curioso del caso y utilísimo es hacer notar la extrañeza de la contradicción de aquellos demócratas que con tanto gusto se uniforman ante el código aristocrático de la Edad Media y bajan al campo del ho. . . micidio.

El código caballeresco del General Angelini es el único reconocido en Italia como conforme con los principios de la verdadera caballería.

El áureo libro contiene, en verdad, pasajes humorísticos que es bueno hacer conocer aun a los miserables mortales que no pueden aspirar al honor de tener cuestiones. . . de honor.

Principiemos con la definición del caballero: «Por gentilhombre se entiende aquel que, sea por nacimiento, sea por adquirida posición social, se eleva sobre la clase del simple *hombre de bien*, para tutela de cuyo honor la sociedad no exige reparación de armas». «De hecho, la opinión pública no considera deshonrado a un honrado jornalero, criado o artesano, aun cuando haya sido golpeado.» Así, pues, tratándose de un artesano honrado, se le dan dos bofetadas o dos patadas y se va uno, . . . si el golpeado lo permite. Al contrario, si se trata de un caballero, el asunto se complica y precisa el lavado de sangre.

Veamos las diversas categorías de ofensas: «Es ofensa grave clavar los ojos en una persona, reirse en su cara, tomar sin permiso un periódico que acaba de soltar, quitarle la silla apenas se levanta, . . . no llamar el perro propio que amenaza de morderla o que se lanza sobre el caballo *montado por el caballero*, etc.». «A una de estas ofensas el gentilhombre no responde con otra ofensa: EL VERDADERO CABALLERO MATA A SU IGUAL; PERO NO LO OFENDE.» Matar a un hombre no es ofenderlo—¡qué va!—es hacerle el servicio de quitarle el fastidio de pasar por trances tántos para morir un día u otro.

«La más sangrienta de las ofensas es la de dar una patada en la parte de atrás»... «Para una ofensa como ésta, es obligatorio el duelo a muerte. En este duelo el combate debe continuar y ser repetido después de la curación del herido, hasta que el ofensor sucumba o uno de los combatientes sea reducido para siempre a la imposibilidad de manejar las armas. Este es el único motivo que excusa al ofendido de quitar la vida al ofensor.» Oigan, pues, los violentos de pies y manos. . . y ¡jojo al tabernáculo del honor del noble! ¡Benditos los que no creyendo en el *juicio de Dios* ni son suicidas ni asesinos ni ambas cosas a la vez: ellos llevan el honor arriba, en la frente!

Aquí están, por último, las reglas de prudencia que el código aconseja al duelista. «El puesto del duelista en el coche es atrás (siempre en la parte del honor) y al lado izquierdo del primer testigo, a fin de que, si el carro vuelca del lado izquierdo, quede incólume el brazo derecho y, si vuelca el carro del lado derecho, quede el duelista sano y salvo, encima del testigo.» Observando estas prescripciones, se llega en buen estado al campo de la tragedia. . . o de la comedia. Si luego hay que regresar en camilla, poco importa, el honor está satisfecho y el honor de un noble es sagrado. . . como el *hueso sacro!*

BENJAMIN

Traducido y arreglado por E. J. R.

# Variedades

## ELECCION SINGULAR

521 años antes de Jesucristo quedó vacante el trono de Persia, por muerte de Cambises y del usurpador Smerdis. No sabiendo los que a éste derribaron cómo elegirse un rey, resolvieron deferir la elección.... ¿al «pueblo soberano»?—No, al primer caballo que relinchara al venir el día. Darío debió su investidura de rey de Persia a su caballo. La elección fué mejor, aunque no más consciente que las que suele hacer «el pueblo soberano». Eso sí, no hubo ni presión ni influencias indebidas. La elección fué perfectamente legítima. ¿Si adoptáramos el procedimiento?

## LA SAL

Nouschirvan, apellidado el Justo, andaba de caza. Un día faltó sal para la comida y ordenó a su cocinero buscarla en la vecindad pagando su precio. «No hay que hacer mal a nadie» agregó—. «¿Qué pueden valer unos granitos de sal?», le objetaron.—«Es cierto», replicó, «pero el primer opresor comenzó tomando muy poca cosa; el que vino en pos de él tomó algo más, y, poco a poco, la tiranía se hizo lo que es. Que el príncipe coja una manzana del huerto de uno de sus súbditos, y los cortesanos arrancarán el árbol; que el *Shah* coja la mitad de un huevo, y sus soldados torcerán el pescuezo a las gallinas y las pondrán en el azador.»

SAADI

(1189 a 1291)

## ARBOLES Y LEÑADORES

Ciertos leñadores fueron al bosque a derribar los árboles con sus hachas.—¿Qué vais a hacer? gritan éstos. Mas los cipreces observaron: «Desgraciados que somos! los cabos de esas hachas los hemos proporcionado nosotros».

WARTAN

(Siglo XIII)

## EL LEON Y LOS BUEYES

Un león atacó dos bueyes. Unidos los dos, se defendieron tan bien—aunque bueyes—que el león no pudo vencerlos. Entonces los dejó ir en paz prometiéndoles que nunca jamás les haría ningún

mal, aun hallándolos separados. Crédulos se separaron los bueyes. Y el león devoró primero al uno y después al otro.

Quando los pueblos y los individuos se ayudan mutua y lealmente, el enemigo es impotente contra ellos; cuando el egoísmo, la indiferencia o el miedo los mantienen divididos, perecen unos en pos de otros.

LOCKMAN

(Se ignora su época.)

## EL MODERNISMO

Según Newman es aquel estado en que el espíritu se hace indiferente a lo verdadero y a lo erróneo, a lo honesto y a lo injusto, quedando sometido a cierta indolencia mental que sirve a ciegas a fines utilitarios y a intereses individuales o de círculo, aun a despecho de cualquier principio lógico o moral.

Un modernista provisto del estilete entintado está dispuesto a afirmar el sí y el no, a defender lo verdadero y lo falso, a ser patriota o antipatriota, a acoger verdades o abrazar patrañas, a interpretar la palabra más cierta y más inocente como si fuese un atentado o un absurdo, a dogmatizar como Sibila sin más base que una fraseología vistosa que arropa un fárrago de descosidas ideas, obrando en todo esto sin temor de la conciencia, sin temor de la opinión y sin temor de Dios.

MARCO FIDEL SUÁREZ

## EN EL CONGRESO DE VIENA

«Acabaron por entenderse los vencedores (Inglaterra, Rusia, Austria y Prusia); pero en esta ocasión, como en los arreglos anteriores, no se trató, no ya de consultar a los habitantes de los territorios, pero ni siquiera de tener en cuenta sus deseos o sus afinidades. Una «comisión de estadística» quedó encargada de establecer la parte de Prusia atendiendo sólo a tres elementos: la extensión del territorio, el importe de los ingresos, la cifra de la población. Operó como perito que divide en lotes una finca para repartirla entre herederos.... Los soberanos trataron entre sí como acaudalados terratenientes, repartiéndose tierras, rentas y habitantes. Sólo dos cosas querían saber de sus súbditos: cuántos eran y qué beneficios podían proporcionarles. Las valuaciones se hacían según el número de *almas*....; pero éstas no contaban sino como apéndices de los cuerpos».

SEIGNOBOS

(Catedrático de la Universidad de París)

Selección de Eremita.



# El altruísmo

(Abreviado)

Este vocablo se viene empleando, de algún tiempo a esta parte, como sinónimo de beneficencia, de filantropía y aun de caridad.

Es voz moderna, pero bien derivada. Así como del pronombre personal *ego*, nace *egoísmo*, también del demostrativo *alter* que significa *otro*, se formó *altruísmo*. La palabra fué puesta en circulación por el filósofo inglés Herbert Spencer.

Ya es lugar común, de puro repetido, que no hay doctrina filosófica nueva, porque todas traen su origen de la antigua Grecia. El evolucionismo progresivo de Spencer tiene raíces en Heráclito, varios siglos anterior a la era cristiana, el cual sostenía que, por ley fatal, todas las cosas, no sólo en cuanto a sus caracteres accidentales, sino en su naturaleza interna, están mudando sin cesar. En la edad moderna, el ingenio poderoso, aunque extraviado, del alemán Hegel añadió a la idea del cambio incesante la de que toda mutación se verifica de bien en mejor, lo que constituye el *progreso indefinido*. Tocó al célebre naturalista británico Carlos Darwin aplicar la doctrina, aunque sólo por vía de conjetura, al origen de las especies.

Spencer, que poseía gran talento filosófico y que, sin las ataduras empíricas de su sistema, habría volado a las cumbres de la metafísica, elevó el concepto de la evolución y lo aplicó a todos los seres y a todos nuestros conocimientos: a los cuerpos provistos de órganos y a los destituidos de ellos, a los individuos, las especies y los géneros, a la sociedad y al gobierno, a las ciencias, artes y letras. La ley de la evolución progresiva tiene tres fases:

la *inorgánica*, que se estudia en mineralogía y geología; la *orgánica*, que es materia de la biología y psicología; la *superorgánica*, investigada en la sociología.

En moral, para Spencer, el último fin del hombre es el mejoramiento evolutivo de nuestra especie. Para conseguirlo, debe buscar el progreso propio, que se llama *egoísmo*, y el progreso de la humanidad, que se llama *altruismo*. Las dos tendencias no son antagónicas sino aliadas. Mejorando yo, ayudo al incremento de todos; si la sociedad avanza, yo avanzo con ella. El egoísmo dentro de sus límites, es una virtud y consiste en procurar mi propio provecho y perfección. Pero sin perjuicio del altruismo, que el filósofo describe así:

«La ciencia moral no es sino un capítulo de mecánica. La humanidad es una parte del universo material, el cual se halla sometido a dos leyes: la de la persistencia de la fuerza y la de evolución. Esta última consiste en el tránsito de la inestabilidad de lo homogéneo a la estabilidad de lo heterogéneo: estabilidad que se alcanza *adaptándose el hombre al medio en que vive.*»

.....  
Darwin había dicho:

«Entre los salvajes, los débiles de cuerpo o de espíritu quedan pronto eliminados.... Los civilizados, hacemos todo esfuerzo por contener la marcha de la evolución. Construimos hospitales para los locos, los desvalidos y enfermos.... Motivos nos sobran para creer que la vacuna ha conservado millares de individuos que, por su constitución endeble, hubieran en otro tiempo sucumbido a la viruela.... Desaparezcan las malhadadas instituciones que en la vida social tienen por objeto la conservación de los miembros más débiles.... Legisladores! dejad que elimine la muerte lo que debe eliminar! Filántropos! no prestéis ayuda a ese triste residuo de la humanidad, tan funesto para el mejoramiento de la especie!»

.....  
En suma: la filantropía nace de un afecto natural a los demás, por ser ellos nuestros semejantes; la caridad, de

un amor sobrenatural a los prójimos, hermanos nuestros en Dios. Ambas virtudes, meramente humana la una, de origen divino la otra, coinciden, aunque en distinto grado y con medios y resultados diferentes, en el anhelo de aliviar toda necesidad, toda miseria. El altruísmo ordena socorrer a las personas inteligentes, jóvenes y robustas, que son una esperanza para la mejora de la especie, y abandonar a los débiles e ineptos.

San Vicente de Paúl y San Pedro Claver no fueron altruístas.

R. M. C.

---

## LA AUTONOMÍA

Aplicadla a la nación, y tirios y troyanos la comprenderán de igual manera. Os dirán todos que no sería la nación autonómica si hubiese de sufrir la ingerencia de otros u otras en sus particulares negocios. No sólo la entenderán todos de igual modo sino que también estarán dispuestos a sostenerla con las armas contra la intervención de los imperios todos de la tierra. No consentirán ni que se la ponga en duda; lo tomarán a ofensa y llevarán a las nubes sus clamoreos.

Habladles de la autonomía de las regiones, y ya no os la definirán todos del mismo modo, ni le darán todos iguales condiciones, ni le reconocerán todos tan extensos límites. ¿Por qué? Ellos mismos os lo dirán; porque son las regiones parte de la nación, y a la nación deben vivir subordinadas aun dentro de su vida interna.

Preguntadles, sin embargo, si mañana que la nación entrase a formar parte de un grupo superior habría de ser menos autónoma que ahora en todo lo que a su vida particular se refiriese, y os dirán sin vacilación alguna, que no porque España entrase a ser miembro de una República latina o de una República europea dejaría de ser tan nación como antes, y sólo en sus relaciones con las demás habría de sujetarse al poder superior que se constituyese.

¿Hay aquí ni sombra de lógica? ¡Ah!, no la hay, ni

la puede haber en los hombres que no parten de principios fijos o retroceden cobardemente ante las consecuencias. Suélese encerrar por esto en negaciones y vaguedades de que no es posible sacarlos.

F. PI Y MARGALL

---

---

## De todo

<sup>1</sup> Qué bien vuelve a su casa lo  
que fué imitado del francés!

Muy respetuosamente doy las gracias a los escritores Ventura García Calderón y Max Daireaux por su regalo del nuevo volumen de la Bibliothèque France-Amérique, intitulado *Rubén Darío, Pages Choisies*. [Elección y prefacio de Ventura García Calderón. Traducciones de: Max Daireaux, Georges Hérelle, Gabriel Soulages, G. Jean Aubry, Alfred de Bengoechea, Marius André y otros literatos].

Con temor voy a decir las dos palabras que siguen, con el temor de quien se cree obligado casi a tomar parte en una conversación ante extraños, en una lengua que no le es familiar y sintiendo bien que no está en su terreno. No se enoje nadie: digo que el original ha sido superado en buena parte de las páginas de la traducción.

La extravagancia de este parecer es muy excusable, sin embargo, si Rubén Darío fué, según lo dice el autor del prefacio, *un musicien avant toute chose*.

Hay una música muy honda, comprensible por todos los hombres y expresable mediante unas pocas notas. Hay otras músicas que requieren cierto refinamiento—o lo que fuere—en los oídos y en los cerebros y cierta manera en los instrumentos.

Pienso, pues, que habría sido una fortuna para las letras el que Rubén Darío hubiese escrito siempre en francés. La música de Verlaine requiere el instrumento de Verlaine.

*El alma de las palabras* es el título de la primera obra sobre SEMÁNTICA escrita en castellano, hace unos dos años. Es su autor el Reverendo Padre Félix Restrepo, colombiano como Rufino J. Cuervo y Miguel A. Caro, sudamericanos todos como Andrés Bello.

La palabra semántica deriva de un verbo griego que equivale a *significar*.

Según el P. Restrepo, «semántica es la parte de la lingüística que estudia las palabras desde el punto de vista de su significación». Véase, como ejemplo, el desarrollo semántico de la palabra ESCUELA en la obra que estoy citando por simple remisión:

«Escuela y aun más el latín *schola* nos suena a actividad y a trabajo intelectual. ¿Quién diría que es la misma voz griega que significa *ocio*, derivada de un verbo que significa *perder el tiempo*? La razón de la inversión es que

los griegos iban a oír las lecciones de sus famosos filósofos como por entretenimiento, a la manera que hoy se va a oír conferencias. (Confróntese el francés *entretien*)».

[En el original están exactas las palabras griegas, pero en esta revista no pueden ser reproducidas].

Basta esta cita para abrir el apetito de muchos lectores. ¡Curioso!—se dirán—¡Escuela significa ocio o lugar donde se va a perder el tiempo!..... Y luego, recapacitando: ¡Curioso..... y justísimo las más de las veces!

Es interesantísima la semántica.....

\*

Ya lo verán los jóvenes que me leen: el primer buen diccionario castellano se hará en América.

\*

En otro lugar de este cuaderno aparece un artículo recortado, de un ilustrado conservador colombiano, que hace comprender bien la diferencia entre las palabras *filantropía*, *caridad* y *altruismo*.

La filantropía es el afecto *natural* a los demás hombres: es amor normal y general, y espontáneo, no razonado.

La caridad nace del amor a Dios, considerado como padre de todos.

El altruismo es hijo de ciertas convicciones científicas, que podemos llamar de Darwin y Spencer, aunque hoy no se formulen ya en los mismos términos empleados por estos autores.

La filantropía y la caridad coinciden en la práctica.

El altruismo, al contrario, tiende a REFRENAR O ENCAUZAR la filantropía, sin anularla. Lo que es humano puede—y debe frecuentemente—ser refrenado o encauzado, nunca anulado.

El altruismo habla a la razón ante todo, pero tocando el botón del amor.

Llaman a la puerta de vuestra casa dos hombres que piden abrigo y pan. Os es absolutamente imposible recibir a más de uno. La caridad dice: «Paso al más desvalido, en virtudes, en salud, en todo». El altruismo ordena: «Adelante el mejor, el más robusto, el más inteligente, el más honrado.»

\*

Dos cosas alabo yo particularmente en nuestros campesinos—hablo de los que parecen menos felices, «los patillos»—: su largueza y el poquísimo cuidado que les da el vestirse.

¿No le mueven a lástima?—me decía há poco un compañero, viendo un pelotón que iba al cuartel—.

¿Lástima?, repuse, ¿lástima lo que favorece la riqueza del país? La poca importancia que tiene la ropa en un clima benigno, es una de las causas de la prosperidad de Costa Rica.

\*

Leo CON ASOMBRO en un *Manifiesto republicano* lanzado en Diciembre, en una república vecina:

«La discusión *simplemente especulativa* (yo subrayo) de cuestiones políticas, filosóficas o teológicas ha sido generalmente fermento y germen de disgregación y de desastre».

\*

Otra entre tantas curiosidades:

Dice Gabriel Alomar tratando a la largá de *los diez mejores libros para la cultura general*:

«El libro vale sobre todo *por lo que no se encuentra en sus páginas*; por lo que está antes de su comienzo, en la obra de los predecesores, y por lo que está después de su fin en la obra de los continuadores.»

Consecuencia: los libros en blanco son los que más valen.

Para ser justo, debo añadir, aplicado en cierto modo el mismo criterio: La obra del erudito catedrático Alomar vale por lo que no está en el trozo citado; por lo que está antes de su comienzo y por lo que está después de su fin.

\*

C. Richet, el eminente fisiólogo, es poeta también, premiado por la Academia Francesa. ¿Es un bien o un mal para un fisiólogo el ser poeta a la vez?

—Depende de la manera de serlo. Para Richet ha sido un mal. Sus mejores escritos han sido averiados por la poesía.

\*

Animal significa *con anima* o alma. Por consiguiente: si se confunde el significado de *ánima* con el de *vida*, las plantas son también animales; y si se distingue entre *ánima* y *vida*, lo lógico sería reservar la palabra animal para denominar al hombre solamente, y ésto haciéndole mucho favor, un favor especialísimo.

\*

Dice el señor Ministro de Instrucción Pública:

«El Plan de Estudios mismo de los colegios de Enseñanza Secundaria y de la Escuela Normal de Costa Rica que fija las distintas asignaturas que han de enseñarse, y la intensidad de cada ramo, no debe ser el resultado de un acuerdo de los profesionales sino la expresión de lo que la Representación Nacional considere necesario enseñar a nuestra juventud».

Me pregunto: ¿Es ésto acercarse o alejarse de la organización universitaria tan deseada ya por casi todos? ¿Es un progreso el sustituir el *acuerdo de los profesionales* por el acuerdo de los no-profesionales?

\*

Leo tan sólo—como caiga la vista—dos artículos seguidos del «*Reglamento Orgánico del Profesorado de Educación Nacional y Secundaria y su plan de estudios*» (aquí lo secundario es el idioma), emitido por la Cámara de Diputados el 19 de febrero último:

«Artículo 15.—Es prohibida toda propaganda religiosa, política o filosófica de carácter sectario en los institutos de Educación Normal y Secundaria.

Artículo 16.—Ningún miembro del personal docente o administrativo de los Establecimientos de educación citados podrá desempeñar profesión, empleo o comercio alguno que lo inhabilite para cumplir debidamente con las obligaciones de su cargo, ni puede ejercer funciones incompatibles con su dignidad de profesor».

Y me pregunto: 1.º ¿Es posible esa abstención de propaganda filosófica o política en institutos entre cuyos ramos de estudio figuran «psicología, educación cívica y económica (!), historia, literatura, etc.», cosas que no son ni ciencia ni arte puros?

2.º ¿Cuál es el alcance del artículo 16?

\*

Para mis hijos, no quisiera yo maestros exclusivamente dedicados a la enseñanza. Al contrario, quisiera hombres que se ganaran el pan en el campo, en el taller o en cualquier otra parte, y que pudieran ir a la escuela únicamente por amor a la instrucción y llevar a ella alguna experiencia extraescolar.

¿Habéis meditado en lo que es o en lo que puede llegar a ser la enseñanza por la paga?

Por mí, deseo que las tareas docentes propiamente dichas no puedan nunca absorber al maestro; que sean muy bien retribuidas en honores y poco en metálico; y que esta retribución quede directamente a cargo de

los padres de familia, a fin de que éstos no se desinteresen en los asuntos de enseñanza.

\*

Leo el «proyecto de plan de estudios elaborado por la Junta de Directores y aprobado por la Sección de Educación Secundaria del Consejo Superior de Instrucción Cívica» para la *educación normal* y el otro ídem para la *educación secundaria*, y callo desesperanzado, porque esta vez se trata de una *elaboración* hecha por profesionales..... ¡Qué de «ramos de ciencias y letras y ramos técnicos»! ¡Más parecen fragmentos del árbol del saber destrizado! ¡Y cómo se les bautiza y distribuye!..... ¡Si tendrá razón el Sr. Ministro!

.....Con sobresalto se leen por último los dos renglones en que aparecen las sumas de las HORAS de clase por semana:

|               |                   |
|---------------|-------------------|
| I Normal : 35 | I Secundario : 32 |
| II » 37       | II » 34           |
| III » 38      | III » 36          |
|               | IV » 38           |
|               | V » 38            |

Así, al alumno que menos recibe, 32 horas, y al que más, 38.

Y ello cuando los higienistas y pedagogos le todo el mundo, están casi todos de acuerdo en que el alumno más robusto de un colegio de 2.<sup>a</sup> enseñanza no debe soportar más de 24 lecciones verdaderas por semana.

.....Pero no asustarse. Los planes y reglamentos de nuestras escuelas no son hechos para que se cumplan,..... ni siquiera para que sean leídos detenidamente.

\*

El griego no figuraba entre los ramos de ciencias y letras de los profesionales; pero los diputados lo han puesto. Y yo aplaudo con efusión.

Las matemáticas y el griego son las dos asignaturas más importantes —a mi juicio— en un instituto de segunda enseñanza; por lo que instruyen, por lo que educan, por lo que ayudan para la adquisición de todas las ciencias y de todas las letras, sin exceptuar ninguna.

Pero me pregunto—y esta será la última pregunta de hoy—: ¿Va a entrar seriamente el griego en nuestra enseñanza o va a ser simplemente de nombre? ¿Habrá en el país profesores de griego inteligentes y vivos?

Porque, para enseñar una lengua muerta, precisa un profesor muy vivo.

No es un nuevo instrumento de tortura, no es una clase más lo que hace falta en los colegios.

\*

El Doctor Lafosse piensa que la Sociedad de las Naciones, ligando a éstas tal como se encuentran hoy constituidas, no es y no puede ser sino una liga para el afianzamiento de la guerra. Yo estoy con los que no ven así las cosas. La sociedad de las naciones es tan natural como la formación misma de las naciones. Estas serán cada día más coherentes y fuertes (lo cual puede ser opuesto a *extensas*) y los lazos entre unas y otras serán cada vez más firmes y la asociación más perfecta.

Habrán guerras aún durante mucho tiempo, quizá siempre, pero serán cada vez menos frecuentes. El mismo episodio que acabamos de presenciar confirma esta opinión: habida cuenta de la extensión de los países y de los cientos de millones de hombres que han entrado en conflicto, puede decirse que éste ha sido el más breve y—quizás—el menos terrible de todos.

\*

La unificación del Derecho o, mejor dicho, la unificación de la lengua en que se expresa el Derecho, es obra del tiempo, lenta e irresistible.

La facilitación de las comunicaciones materiales entre los pueblos (por telégrafos, teléfonos y automóviles terrestres y aéreos) es un HECHO—

acerca de cuyo origen no urge discutir.— El consiguiente progreso de las comunicaciones morales o unificación del lenguaje es otro HECHO.

Estos hechos demuestran que la sociedad de los pueblos ha existido y existe, ni más ni menos casi que las sociedades de individuos, haciéndose cada vez más perfecta, asegurando a cada asociado mayor libertad vital.

Y esos hechos demuestran la unidad orgánica ó acuerdo de naturaleza que hay entre los hombres, no obstante las diferencias que parecen separarlos; diferencias hijas en parte de la especialización de funciones o división de trabajo que es condición de la vida en sociedad.

Nuestras nociones de tiempo, de espacio, de supervivencia, de solidaridad, de Derecho, son entre sí tan distintas y tan semejantes como lo son las rosas de un mismo rosal.

\*

Para satisfacer la curiosidad de algunos lectores, voy a resumir la doctrina logarquista o colinsista, según la comprende desde fuefa uno que ocupa todavía su asiento de última fila entre los simples positivistas.

«I El hombre es libre. Posee un organismo sometido al determinismo físico universal; pero posee un alma indivisible, que no ha sido creada ni tendrá fin.

El hombre re-encarna y cosecha en las vidas sucesivas los frutos del bien y del mal que hace.

«II Entre el hombre y los otros seres vivos hay una enorme distancia. Sólo el hombre tiene alma: sólo el hombre tiene el sentimiento de su existencia: sólo el hombre razona: sólo el hombre habla. Un niño recién nacido no es todavía propiamente un hombre. La semejanza entre el hombre y los otros seres vivos es puramente corporal y secundaria.

«III No hay razonamiento sin lenguaje propiamente dicho, y viceversa: no hay lenguaje sin razonamiento. Ni hay lenguaje fuera de la sociedad propiamente dicha. Ni hay sociedad sin lenguaje. El hombre habla al hombre solamente.

«IV La relación entre una vida y la futura constituye la sanción religiosa.

Sin la aceptación de la sanción religiosa, no hay orden posible: reina la anarquía (dando a esta palabra el sentido de desorden).

La sanción religiosa ha sido hasta hoy y es todavía impuesta por un dogmatismo diversamente armado, pero siempre armado. A medida que esta imposición ha venido dificultándose, el desorden ha ido agravándose. Y se agravará más y más.

Mientras la religión no sea una y no sea uno el criterio moral, no habrá orden entre los hombres.

«V La fuente de todos los males económicos es la enajenación del suelo. La tierra es de todos. En tanto haya quien posea tierra y quien no posea, será imposible el advenimiento de la justicia, y existirá la miseria.

Dicha enajenación del suelo ha sido y es, sin embargo, una necesidad social para el mantenimiento del orden mientras no se demuestre la sanción religiosa. Es la enajenación del suelo el instrumento de la fuerza, en época de ignorancia sobre la realidad del Derecho.

«VI Hablar de paz y hablar a la vez de nacionalidades, es un contrasentido. Mientras haya naciones autónomas, mientras haya fronteras, habrá guerras. Y estas guerras serán cada vez más desastrosas.

El gobierno de la humanidad debe ser uno solo: la soberanía de la razón: la LOGARQUIA.»

ELIAS JIMÉNEZ ROJAS



....Pero hay un obstáculo poderoso para que llegue a reglamentarse el juego hoy nominalmente prohibido y es que dejaría de ser una cosa tolerada, para ser, con unas u otras condiciones y limitaciones, una cosa permitida por la ley. Y la política se alimenta de tolerancias. La tolerancia es un arma electoral.

Aun cuando un gobernador no sea un concusionario que se lucra de los beneficios de la tolerancia del juego, puede necesitar—necesitar política, y no moralmente, se entiende—de esos subsidios para servir a otros, de la misma manera que hay político relativamente honrado que no roba pero deja robar a otros o hace como que no lo sabe para así premiarles servicios a costa del bien común. «Tiene tan poco sueldo y tantas necesidades el pobrecito!»—decía un gobernador de cierto delegado de policía que era el encargado de no enterarse de que se jugaba a los prohibidos.

Lo discrecional es en manos de los profesionales de la arbitrariedad la tapadera para todas la ignominias. En cuanto uno de esos profesionales dice: «estaba en mis atribuciones discrecionales hacerlo» cree que ya está la cosa resuelta. Y es claro, todo lo que sea cercenar y coartar las atribuciones discrecionales y acabar con las tolerancias, es destruir la principal arma de la politiquería electorera, que de verdadera política, de arte de legislar y gobernar y administrar, nada tiene.

M. DE UNAMUNO

Ipem, Falcó y Borrascé

# Libros y Revistas

El grupo de escritores mexicanos que hace tres años fundó la antología quincenal CULTURA, con la valiosa colaboración de distinguidos artistas extranjeros y nacionales, ha invitado a los autores mexicanos a establecer una Sociedad Editorial para la publicación de sus obras. Suscrito y exhibido totalmente el capital, la «Editorial México», S. A., iniciará sus labores con la publicación de:

BIBLIOTECA DE AUTORES MEXICANOS MODERNOS.

CULTURA, Antología mensual de buenos autores.

EL FOLLETÍN SEMANAL.

LA NOVELA QUINCENAL.

EL TEPONAXTLE, periódico musical.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO de la «Editorial México»

Integrado el Consejo Directivo de la Sociedad y la Dirección de las diferentes series de publicación por distinguidos intelectuales, puede asegurarse que las obras que se editen, reunirán no sólo las condiciones de mérito literario que exige la representación intelectual que asume ante las letras la corporación que se ha establecido, sino también aquellas de presentación y acabado que son indispensables en toda edición moderna.

LA BIBLIOTECA DE AUTORES MEXICANOS MODERNOS, se inicia en el presente mes de febrero, poniendo en prensa para sus ediciones mensuales obras de:

Don Justo Sierra, Manuel José Othón, Antonio Caso, Alfonso Cravioto, Jesús Urueta, Enrique González Martínez, Roberto Argüelles Berrios, José Vasconcelos, Rafael López, Ramón López Velarde, Mariano Silva Aceves, Luis González Obregón, Efrén Rebollo, Manuel M. Ponce, Enrique Fernández Ledesma, Francisco Orozco Muñoz, Manuel de la Parra, Luis Castillo Ledón, Carlos González Peña, Salvador Escudero, Manuel Gamio, Francisco González Guerrero, Manuel Toussaint, Manuel Romero de Terreros, Artemio del Valle Arizpe, etc., etc.

CULTURA continúa desarrollando su programación aunque a partir de esta fecha cambia de Administradores y su publicación será mensual. El plan del tomo X es el siguiente:

I. — *Federico Nietzsche*, traducción y prólogo de Javier Icaza.

II. — *Antonio Caso*, Músicos y Filósofos.

III. — *Antología de poetas muertos en la guerra*, traducciones de Pedro Requena y notas de Antonio Castro.

IV. — *Jesús Acevedo*, prólogo de Federico Marcal.

V. — *Mark Twain*, traducción y estudio de Arturo Fernández Mac Gregor.

VI. — *Eugene Fromentin*, traducción y semblanza de Francisco Orozco Muñoz.

EL FOLLETÍN SEMANAL publicará en entregas encuadernables a precio mínimo, interesantísimas novelas de los autores más selectos.

LA NOVELA QUINCENAL, presentará en volúmenes ilustrados una novela de interés y verdadero valor artístico.

EL TEPONAXTLE, periódico musical, marcará en el arte nacional el esfuerzo colectivo, vigoroso y orientado, de los maestros consagrados y de los jóvenes músicos.

Gratuitamente se distribuirá un BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO que en correcta presentación contendrá artículos sobre el movimiento artístico mundial y críticas de los primeros escritores sobre cuantos libros y revistas lleguen a nuestras manos.

Para prospectos, informes, agencias, etc., dirigirse a EDITORIAL MEXICO, S. A.—Apartado postal número 4527.—México, D. F.

«Cultura», N.º 33. Diciembre de 1918. Bogotá (Colombia).

Publica los trabajos siguientes: «Algo sobre Bolívar», por Luis Alzate Noreña; «Epistolario de «Cultura»; «Elegía X y Anima Extinta» (poesías), por J. Restrepo Rivera; «Biografía de Salvador Córdova», por A. Meza Nicholls; «Diarios y revistas: El Presidente Wilson», por Emile Bortrou y otros trabajos. Dibujos de Restrepo Rivera.

«Colombia», números 134 a 137. Medellín (Colombia).

«Huerto emotivo», por Salvador Cañas, San Salvador (Rep. El Salvador).

Colección de artículos literarios de los cuales nos ha gustado el titulado «El Ideals».

*Discursos literarios*, Jesús Urueta. Edición de «Cultura», de México. Precio ₡ 1.25.

*Nuestra América* (Ensayo de Psicología social), Carlos Octavio Bunge, con una introducción de José Ingenieros. Edición de «La Cultura Argentina». Precio ₡ 4.50.

*El Tempo Argentino*, Marcos Sastre. Prólogo de Victor Mercante. Edición de «La Cultura Argentina». Precio ₡ 2.50.

*América Futura*, N.º 18, Enero 1919. Nueva York. Precio ₡ 0.60.

*Mosaico*, revista literaria, N.º 1. San Salvador. República El Salvador.

*El Arte Tipográfico*, Enero 1919. Nueva York.

*El Escritorio*, Enero 1919. Nueva York.

*Revista Castellana*, N.º 27. Valladolid (España).

*La Revista Nueva*, Enero 1919. Panamá.

Publica un interesante trabajo titulado: «El Canal de Panamá y la Liga de las Naciones», firmado por Eusebio A. Morales.

*Revista de Revistas*, N.º 458. México.

Hemos leído el importante trabajo «Los Obstáculos para la Paz», firmado por el gran historiador G. Ferrero.

*Letras*, revista semanal ilustrada, N.º 94. Santo Domingo (Rep. Dominicana).

*El Nuevo Tiempo*, Tegucigalpa, Febrero 1919.